

CUADERNO DE ESTUDIOS  
PARA DOCENTES

# Prácticas escriturales en la finalización de la carrera



CUADERNO DE ESTUDIOS

# **Prácticas escriturales en la finalización de la carrera**

***Rossana Viñas***

***Cristian Secul Giusti***

***Claudia Festa***

***Marisol Cammertoni***

Prácticas escriturales para el acompañamiento y evaluación en la finalización de la carrera / Autores Varios - 1a ed. - La Plata : Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Periodismo y Comunicación Social, 2025.  
Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online  
ISBN 978-950-34-2572-5

1. Ensayo. I. Autores Varios  
CDD A864

Editorial de Periodismo y Comunicación  
Diag. 113 N° 291 | La Plata 1900 | Buenos Aires | Argentina  
+54 221 422 3770 Interno 159  
editorial@perio.unlp.edu.ar | www.perio.unlp.edu.ar  
Facultad de Periodismo y Comunicación Social  
Universidad Nacional de La Plata

**Diseño y maquetación**  
Franco Dall'Oste



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons

# Índice

Introducción	5
Capítulo 1: El rol de la metodología en los TIF	6
Capítulo 2: Análisis del discurso y Análisis de contenido	9
Capítulo 3: Metodología cualitativa y sus técnicas	11
Capítulo 4: Metodología cuantitativa y sus técnicas	14

# INTRODUCCIÓN

La escritura académica es una herramienta fundamental en la formación universitaria y un requisito clave en la finalización de la carrera. No se trata solo de una competencia técnica, sino de un proceso que permite a los/as/es estudiantes estructurar su pensamiento, desarrollar una mirada crítica y posicionarse dentro de una comunidad de saberes. Sin embargo, la producción de textos académicos no siempre resulta sencilla: implica atravesar dificultades, repensar ideas y encontrar la propia voz dentro de un marco normativo y disciplinar específico.

En este contexto, el rol docente en el acompañamiento de la escritura se vuelve central. Más allá de la corrección o la evaluación final de los trabajos, los procesos de enseñanza pueden ayudar a que los/as/es estudiantes comprendan la escritura como un ejercicio de construcción y reelaboración, antes que como una mera reproducción de conocimientos.

Este cuadernillo surge como una herramienta para docentes comprometidos/as/es con el desafío de acompañar la producción escrita de sus estudiantes en instancias decisivas de su trayectoria universitaria. A lo largo de estas páginas, se presentan reflexiones teóricas, orientaciones pedagógicas y propuestas concretas para fortalecer el proceso de escritura en la universidad. Se parte de la idea de que la escritura no es solo un producto final que se entrega para ser evaluado, sino un proceso complejo que requiere de un tiempo, práctica y una interacción constante con los otros/as/es: docentes, pares y especialistas en la disciplina.

Asimismo, este material invita a repensar los criterios de evaluación y retroalimentación, promoviendo prácticas que valoren la escritura como una construcción progresiva y no solo como un ejercicio de corrección. La intención es ofrecer herramientas para que los/as/es docentes puedan generar espacios de acompañamiento significativos, donde la escritura sea un instrumento de aprendizaje y no una barrera para la finalización de la carrera.

Esperamos que este cuadernillo sirva como un aporte para fortalecer la enseñanza de la escritura en el nivel universitario y que cada docente pueda apropiarse de sus propuestas de acuerdo con su experiencia y contexto de trabajo. Porque acompañar a escribir es, en definitiva, acompañar a pensar, reflexionar y construir conocimiento de manera crítica y situada.

# Capítulo 1· Reglamentaciones del Trabajo Integrador Final

En el presente capítulo, indagaremos en el Trabajo Integrador Final (TIF) de la Licenciatura en Comunicación Social de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata y las cuestiones vinculadas a su reglamento interno, a fin de profundizar y brindar mayor acompañamiento a los/as/es estudiantes en proceso de inicio y armado posterior.

Para iniciar, debemos tomar un punto de partida: el Trabajo Integrador Final de grado (TIF) se define como un proceso de aprendizaje significativo, que tiene como objetivo realizar una integración y profundización en alguno de los temas, problemáticas, lenguajes, dimensiones o prácticas abordadas y desarrolladas en las diferentes materias/ áreas/ejes de formación de la carrera. Es el requisito último y su presentación y aprobación condición necesaria para la obtención del título.

A través del TIF se pretende que los/as/es estudiantes amplíen su experiencia en la realización de proyectos en el campo de la investigación, de la producción y/o en la reflexión de prácticas comunicacionales. También, se busca que profundicen el estudio de algún tema específico, desarrollen habilidades en la producción de productos y/o narrativas comunicacionales y/o analicen críticamente su práctica comunicacional en algún espacio específico. Al respecto, deben poner de manifiesto los saberes y prácticas adquiridos en la carrera, manejen herramientas teóricas y construyan y manejen los recursos, métodos, técnicas y/o modelos para desarrollar creativamente los objetivos planteados de acuerdo a la modalidad del TIF elegida. Es necesario que los/as/es estudiantes objetiven críticamente su práctica de investigación/producción/proceso de intervención e indaguen en el estudio de un tema o perspectiva y/o un tipo de producción relacionado con su campo laboral o de interés de inserción.

El universo TIF tiene tres vías de trabajo, según nuestro Reglamento<sup>1</sup>:

- El *TIF de Investigación* expone un desarrollo, a modo de informe, de una investigación en el campo de la comunicación que implica la construcción de un objeto de estudio mediante el planteo de una pregunta/problema y un abordaje metodológico. (50-60 páginas)
- El *TIF de Producción* implica la realización de una intervención/planificación sobre la realidad de una organización y sus protagonistas ligados/as/es a la transformación de una situación determinada. Se trata de una producción comunicacional a modo de la construcción de un relato en un soporte específico: gráfica, audiovisual, multimedia, radiofónica y/o literaria. Incluye una Memoria de trabajo que recupera lo abordado, se explaya académicamente y se articula con el producto comunicacional. (Memoria de 40-50 páginas más la producción en sí)
- El *TIF de Reflexión de Prácticas de Comunicación* da cuenta de una consideración detallada y objetivada de una práctica comunicacional que realizan los/as/es estudiantes en un espacio determinado. Para este tipo de trabajo, los/as/es estudiantes deben estar realizando una práctica en un espacio/organización, es decir, que ya ejerce su rol como comunicador/a/e y de este modo, el objetivo es recuperar reflexivamente la experiencia. (50-60 páginas)

## Aspectos centrales

El TIF puede ser individual o grupal, no pudiendo exceder en este caso el número de cuatro integrantes. Además, es importante considerar que podrá ser presentado una vez que los/as/es estudiantes comiencen el Ciclo Superior. No podrá tener una extensión mayor a cinco (5) páginas. Deberá pre-

---

1. Ver [este link](#).

sentarse en la Prosecretaría de Trayectoria y Egreso, dependiente de la Secretaría Académica en el transcurso de todo el año lectivo, independientemente de las fechas que convoque la Comisión de Enseñanza y el Consejo Directivo.

Características fundamentales para la entrega del TIF:

- Cuerpo del Plan, con los puntos mínimos que indica el Reglamento en su artículo 5. En digital a [direcciongrado@gmail.com](mailto:direcciongrado@gmail.com) Debe incluir los datos personales: nombre y apellido, legajo, mail y teléfono.
- Certificado para la presentación del plan de Trabajo Integrador emitido por el Departamento de Estudiantes. Solicitado a través del correo: [ensenanza@perio.unlp.edu.ar](mailto:ensenanza@perio.unlp.edu.ar)
- Carta elevada al Consejo Directivo firmada por los/as/es estudiantes presentando el Plan y el/la/le director/a/e sugerido/a/e. En la misma deben constar título del plan del Trabajo Integrador Final, nombre completo de los/las estudiantes; número/s de legajo/s; domicilio; teléfono; correo electrónico; sede de la Facultad en la que cursa la carrera.
- Carta elevada al Consejo Directivo firmada por el/la/le directora/a/e, Codirector/a/e y/o Asesor/a/e aceptando la dirección del Trabajo Integrador Final y avalando la presentación del plan.

Luego, el plan de TIF será analizado por la Comisión de Enseñanza, realizando las sugerencias y aportes pertinentes, y aprobado por el Consejo Directivo. Vale aclarar que el TIF no se vence. Luego de dos años de haber sido aprobado, los/as/es estudiantes deberán contactarse con la Prosecretaría para dialogar sobre el estado de situación del proceso y solicitar la prórroga correspondiente.

## Capítulo 2: Trámites para el Trabajo Integrador Final

En este segundo capítulo, hablaremos de la documentación para la entrega del Plan de TIF.

- Plan, con los puntos mínimos que indica el [Reglamento](#): Incluir datos personales de contacto en el plan (nombre y apellido; legajo, mail).
- Carta elevada al Consejo Directivo firmada por los/las/es estudiantes presentando el plan y el/la directora/a sugerido. En la misma deben constar título del plan del Trabajo Integrador Final, nombre completo de los/las estudiantes; número/s de legajo/s; domicilio; teléfono; correo electrónico; sede de la Facultad en la que cursa la carrera.
- Carta elevada al Consejo Directivo firmada por el/la directora/a, Codirector/a y/o Asesor/a aceptando la dirección del Trabajo Integrador Final y avalando la presentación del plan.
- El Certificado para la presentación del plan de Trabajo Integrador emitido por el Departamento de Estudiantes se puede solicitar en el Departamento de Enseñanza ([ensenanza@perio.unlp.edu.ar](mailto:ensenanza@perio.unlp.edu.ar)) o lo gestionará la Prosecretaría de Grado, una vez que se haya entregado toda la documentación.

Asimismo, para la entrega del TIF, se precisan:

- Copia del trabajo (lo menos pesada posible; en caso de ser TIF de producción, se debe enviar la memoria y la producción). La edición deberá contar con los datos de los/las/es estudiantes en las primeras páginas: Nombre completo del/la/los/las/les estudiante/s; número/s de legajo/s; correo electrónico de contacto y sede de la Facultad en la que cursó la carrera (La Plata, Monte Caseros, Partido de La Costa, etc., según corresponda); nombre del/la directora/a y del/la Codirector/a y asesores/as, si hubiere; fecha de presentación (mes y año); resumen del Trabajo. (cada ejemplar de TIF, de acuerdo a la modalidad, debe contener los requerimientos básicos que plantea el [Reglamento](#)).
- Carta elevada al Consejo Directivo firmada por los/las/les estudiantes.
- Carta elevada al Consejo Directivo firmada por el/la directora/a y Codirector/a, avalando la presentación del Trabajo Integrador Final.
- Todos/as los/as autores/as deberán entregar –conjuntamente con el Trabajo Integrador Final y la otra documentación requerida– un documento de promesa de autoría y cesión de derechos de reproducción firmado. Si el Trabajo Integrador Final es individual, se usa el de “autoría”, y si es colectiva, se usa el de “coautoría”. Descargarla ingresando al [vínculo](#).
- El Certificado para la presentación del TIF emitido por el Departamento de Estudiantes, se puede solicitar en el Departamento de Enseñanza ([ensenanza@perio.unlp.edu.ar](mailto:ensenanza@perio.unlp.edu.ar)) o lo gestionará la Prosecretaría de Grado, una vez que se haya entregado toda la documentación. En este punto, es importante trabajar con nuestros/as/es estudiantes que este certificado se expide sólo cuando se ha completado la totalidad de materias del Plan de Estudios que hayan cursado: Plan 98, 32 materias; Plan 2024, 43 materias.

### Aspectos a tener en cuenta

- Una vez que todo está entregado correctamente y el Departamento de Enseñanza habilita el certificado de TIF, se procede al armado del jurado y posterior evaluación del trabajo para dar lugar al coloquio; esta instancia puede ser presencial o virtual. El coloquio se notifica con una semana de anticipación y se realiza en la Facultad en el caso de ser presencial o a través de



una plataforma virtual si se opta por la otra modalidad. El/la/le/los/las/les estudiantes tienen entre 20/25 minutos de exposición y luego, los/as/es jurados/as/es realizan su devolución y dan cuenta de la nota.

- Para renunciaciones de planes y/o integrantes, prórrogas, cambios de director, etc., también se debe enviar la carta correspondiente en PDF y con firmas al mismo mail. Incluir datos personales de contacto (nombre y apellido; legajo, mail).
- Modelos de [carta](#).

Cabe señalar que la entrega es completamente digital -nada se entrega en formato papel- a la Prosecretaría Académica de Trayectoria y Egreso: [direcciongrado@gmail.com](mailto:direcciongrado@gmail.com)

## Capítulo 3· Tutoría y evaluación

### Tutoría y revisión

En el campo de la escritura académica, también existen trabajos de revisión entre pares, a los efectos de constituir un mapa táctico y práctico de evaluación y reconocimiento de distintos tipos de discurso. Según Paula Carlino (2008), estas características de lectura y relectura tutorial revitalizan aprendizajes vinculados a sugerencias, comentarios, aspectos opinativos de un/a/e otro/a/e que cumple una tarea de observación y acompañamiento. Asimismo, la cooperación consolida un proceso de comunicación en torno a la escritura y la lectura, a fin de detectar dificultades, hallar resoluciones, comprender errores (propios y ajenos) y alcanzar un entendimiento coordinado (Alzate-Medina & Peña-Borrero, 2009).

A partir de la revisión, las tutorías pueden consolidar un puente de evaluación que contribuye a comprender y aplicar criterios de observación, análisis e incorporación conceptual. El propósito consiste en proporcionar un despliegue de habilidades de autoevaluación, reflexión y abordaje de fortalezas para encarar un proceso de escritura académica.

### Evaluación

El acompañamiento resulta un factor central al momento de construir puentes de aprendizaje y apreciación de nuevas formas de conocimiento. En esa trama, los procesos de evaluación implican una interpelación de contenidos, modos de decir, enseñar y aprender, también contemplan revisiones, relecturas, criterios de inclusión y exclusión al momento de sumar comentarios, aportes y/o puntualizaciones de mejora o de proyecciones a futuro.

Como sostiene Elisa Sarrot de Budini (2011), el rol de la evaluación contiene una ética amplia y abarca componentes de ruptura con preconceptos y prejuicios. Por ello, existe un “respeto por la producción intelectual del otro, el reconocimiento del lugar de poder, para ocuparlo con mentalidad constructiva, la disposición al aprendizaje que implica retirarse de la imposición, la capacidad de comunicar alentando y no destruyendo” (p. 85).

Indudablemente, la actividad evaluadora es compleja y también incluye momentos de lectura, debates, encuentros y dictámenes. Se nutre de intercambios, interacciones por distintas vías, interrogantes y sugerencias de conceptos, escrituras y definiciones. Al respecto, el proceso de evaluación responde a distintos propósitos y busca conciliar, articular y/o aglutinar. Por un lado, se efectúa una evaluación en el marco de un proceso formativo y en el escenario de una comunidad académica determinada y la pregunta siempre será: ¿qué esperamos de un trabajo de estas características? Así, la evaluación “constituye un mecanismo de certificación para otorgar al estudiante un reconocimiento académico y social particular, certificado que debe sustentarse en la evaluación formativa y en la sumativa” (p. 65).

En este sentido, es necesario remarcar y advertir que la evaluación puede ubicarse como un “instrumento de presión” (Nodarse, 2006) y de poca estimulación para estudiantes, dado que se lo piensa como un camino dificultoso que, en distintas ocasiones, se elige no transitar ni atravesar. Ante esto, es imperioso revalorizar el carácter pedagógico, didáctico y de interacción que contiene la evaluación, en tanto proceso que contempla contextos, géneros discursivos, trayectorias y resultados de aprendizajes. El desplazamiento evaluador se constituye como un mapa orientador (a

modo de guía, de reflexión conjunta) y de ejercicio formativo que se corresponde con una mirada comunicacional, educativa y de promoción del conocimiento compartido.

Siempre, cuando estamos en la instancia de evaluador/a/e, y también cuando acompañamos al evaluado/a/e, debemos tener en cuenta que esa instancia es una situación de coloquio, de intercambio de saberes, de conversación conjunta, bidireccional, dialógica y articulada.

En nuestra Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la UNLP, la evaluación no puede entenderse como un acto neutro ni descontextualizado. En sintonía con una perspectiva pedagógica situada, crítica y popular, concebimos la evaluación como parte de un proceso colectivo de producción de conocimientos, que se inscribe en un proyecto político-educativo más amplio, comprometido con la transformación social y con la democratización del saber.

## Referencias

- ALZATE-MEDINA, G. & PEÑA-BORRERO, L. (2010). La tutoría entre iguales: una modalidad para el desarrollo de la escritura en la educación superior. En *Universitas Psychologica*, 9 (1), 123-138.  
<https://revistas.javeriana.edu.co/index.php/revPsycho/article/view/717>
- CARLINO, P. (2003). Alfabetización académica: Un cambio necesario, algunas alternativas posibles”, *Educere, Revista Venezolana de Educación*, vol. 6, núm. 20, pp. 409-420.
- DE BUDINI, E. (2013). Repensando la evaluación desde la evaluación de una tesis. Tiempo de Gestión, vol. 9, no 15, p.83-97.
- NODARSE, M (2006). La evaluación del aprendizaje: ¿ estímulo o amenaza? Revista Iberoamericana de Educación, vol. 38, no 1, p. 1-9.

## Capítulo 4- Áreas y líneas de investigación

En los anteriores capítulos, compartimos y desarrollamos información y sugerencias vinculadas al acompañamiento de los/as/es estudiantes focalizando en diversas cuestiones administrativas. Datos necesarios para no tener dificultades a la hora de presentar el Plan y la documentación que lo avala, como así también los puntos que se requieren para conformar el Plan y el TIF según las modalidades que el mismo puede adquirir fueron puestos en común.

Pero en esta oportunidad, este espacio nos convoca a trabajar y pensar en torno a la política académica institucional. Esto que suena tan formal en su enunciación es una arista importante a la hora de pensarnos, no sólo como tutores/as de estudiantes que están culminando su trayectoria de grado, sino también en el espacio áulico y como docentes investigadores/as y como evaluadores/as de TIF.

Conocer acerca de qué se investiga en la Facultad -los temas en agenda (que necesitan ser pensados y discutidos desde nuestra disciplina) y objetos de estudios posibles de ser abordados por el campo de la Comunicación Social- es una herramienta que garantiza que en nuestro rol de directores/as, co directores/as, asesores/as, evaluadores/as, y mismo como docentes de la carrera de comunicación, podamos conducir el proceso de realización de TIF con certezas y conocimiento desde donde buscar información, recuperar bibliografía actualizada, acceder a fuentes y reconocer áreas de vacancia de los temas, conceptos y autores como, además, propuestas metodológicas.

Explorar las experiencias institucionales en un tiempo- espacio determinado hace posible una mirada a la vez interesada y crítica sobre esa construcción sedimentada que es la universidad pública, tensionada entre elementos del pasado, del presente y del futuro, entre elementos estructurales y situaciones epocales, entre elementos permanentes y posibilidades de cambio. Permite a su vez poner en suspenso las enunciaciones universalistas tan características del discurso universitario, inscribiendo en el debate cuestiones vinculadas a los itinerarios biográficos, la vida cotidiana de las instituciones y las experiencias sociales y culturales, como un modo de leer los procesos en construcción histórica de la universidad. (Carli, 2012, p.25)

En este sentido, consideramos importante poner en común las líneas de investigación que se inscriben en la Facultad de Periodismo y Comunicación Social ya que son las que nos permiten pensar en los temas y problemas posibles de ser abordados desde el campo disciplinar. Las mismas son: Comunicación Digital y Lenguajes; Comunicación/Educación; Comunicación, Medios y Política; Comunicación y Análisis del Discurso; Comunicación y Deporte; Comunicación y Género; Comunicación y Derechos Humanos; Comunicación y Jóvenes; Comunicación y problemática socioambiental; y a ciudad y el territorio<sup>2</sup>.

Recientemente, la Facultad, desde la Prosecretaría Académica de Trayectorias y Egreso-, publicó el libro [De la Hoja en blanco al trabajo integrador final](#), un trabajo, realizado por docentes, que en uno de sus apartados desarrolla acerca de cada una de estas líneas de investigación profundizando en qué se problematiza desde las mismas y los enfoques teóricos, entre otras cuestiones. Claramente, podríamos decir que es una lectura obligada para quienes somos parte del plantel docente de esta casa de estudios y también para sus estudiantes.

Asimismo, nuestra institución cuenta con unidades de investigación y observatorios desde los que docentes, reunidos por sus intereses y experiencias académicas, junto con becarios/as/es realizan trabajos de investigación y producción académicas que van conformando el capital simbó-

---

2. [Banco temático](#).

lico y cultural de esta unidad académica. En la página institucional pueden acceder a las mismas y conocer quiénes las dirigen y qué desarrollan cada uno de estos espacios congregados dentro de la Secretaría de Investigaciones.

## Referencias

CARLI, S. (2012). *El estudiante universitario: Hacia una historia del presente en la universidad pública*. Siglo veintiuno editores.

## Capítulo 5: El proceso de acompañamiento escritural

Trabajaremos aquí sobre el acompañamiento escritural (y hasta emocional) de nuestros/as/es estudiantes en la finalización de carrera.

Sugerimos, en primer lugar, una charla franca con los/as/es estudiantes que vamos a acompañar. Es decir, escuchar sus demandas, necesidades, trayectorias, ideas preliminares para luego realizar ciertos acuerdos en el modo de trabajo. Recordemos que la decisión de acompañar a estudiantes en procesos de finalización de una etapa de formación es una responsabilidad que se relaciona con el derecho a la educación y, por ello, partimos de entender que esos acuerdos compartidos tienen un objetivo por demás valioso.

Entre esos acuerdos, es posible conversar sobre la modalidad de trabajo y las presentaciones de avances parciales en los que ambas partes se comprometen a entregar y a hacer las devoluciones que luego serán revisadas, y así sucesivamente hasta la versión final. Los/as/es estudiantes deben saber que es un trabajo el que realiza el docente -y que se suma al resto de las actividades que tenemos como docentes- y ambas partes, en consecuencia, asumir el compromiso en cuanto a los tiempos y a las formas de ese acompañamiento requerido. En este sentido, es menester comentar sobre los modos de trabajo, “poner sobre la mesa” la expertise del/la/le docente -no sabemos todo sobre todo, naturalmente- pero conocemos los modos de escribir en las disciplinas en las que trabajamos con las dificultades que ello conlleva. Dice Paula Carlino al respecto:

El problema con la cultura académica es que tampoco es homogénea. La especialización de cada campo de estudios ha llevado a que los esquemas de pensamiento, que adquieren forma a través de lo escrito, sean distintos de un dominio a otro. Además, los profesores no somos plenamente conscientes de que nuestras disciplinas están compuestas de ciertos usos del lenguaje, que involucran determinados modos de comprensión y organización de los fenómenos estudiados. (2003, p.410)

Es conveniente establecer una hoja de ruta del trabajo: acuerdos sobre los tiempos de lecturas del material bibliográfico, sobre los tiempos de la escritura y de la corrección/devolución, sobre los tiempos de encuentro, entre otros. “La universidad pública es parte de ese Estado garante y hacia el interior de las instituciones tenemos la obligación y el compromiso de pensar estrategias y políticas que acompañen la efectivización real del derecho para todos/as/es” (Viñas, 2003, p. 17).

### ¿Cómo definir el tema?

Como venimos sosteniendo, la escritura es una herramienta de aprendizaje de modo que cuando comenzamos a escribir ideas iniciamos un proceso de reflexión que nos ayuda a orientarlas, darles forma, comprender mejor cuál es, en verdad, el tema.

El tema seguramente está vinculado con aspectos de la vida profesional, laboral, algún eje o materia de los estudios de grado o estudio terciario, diplomatura, etc. y si no lo está... “resta tiempo y energía al estudiante”. Esto dicho, desde el lugar en que el/la/le estudiante pierde de vista el *back up* con el que ya cuenta y que puede facilitar el salir del momento de crisis inicial. Asimismo, es sumamente importante que el tema elegido aporte en un doble sentido: al crecimiento del campo de la comunicación y esté relacionado a la universidad pública.

Es clave considerar que cada práctica en particular le otorga a ese texto académico también características particulares. Asimismo, y como hemos observado, no es igual la escritura de un trabajo

integrador final, una tesina o una tesis por su extensión y dimensión del tema/problema a encarar. De la misma manera, una ponencia o artículo académico.

En el proceso de acompañamiento conviene reforzar que la escritura de un texto académico de finalización de carrera tiene características que les son propias y por tanto debe ser adecuado pero que, fundamentalmente, -y para decirlo claro- es un trabajo de "finalización", con lo cual es sólo una pequeña parte de ese proceso que los/as/es estudiantes ya han realizado.

Volviendo a los criterios para la selección del tema, distintos/as autores/as piensan que la práctica de la escritura significa realizar ejercicios físicos, al principio es más complicado y luego se va tornando una actividad placentera porque de lo que se trata es de la "práctica"; así es que para definir el tema será indispensable comenzar a escribir.

Una buena técnica para esa instancia es el llamado "relato de anticipación" o "guión conjetural" tan usado en el campo de la didáctica que, como señala Gustavo Bombini (2006) es un género de "didáctica -ficción" que permite predecir prácticas, a la vez que libera "al sujeto (al tiempo que lo constituye) en sus posibilidades de imaginarse una práctica maleable, dúctil, permeable a las condiciones de su producción de frente a los sujetos (el docente- los alumnos) que en ella participan" (p. 95).

Por lo tanto, ante el desafío de la hoja en blanco, la idea es contar en no más de 10/12 renglones de qué se trata el trabajo integrador/tesina/tesis. Esto permitirá comenzar a focalizar el tema, definir qué es lo posible para realizar efectivamente, establecer relaciones, jerarquizar. Es una actividad inicial, un avance a modo de mapa que colaborará con la definición del tema. Si bien el texto todavía no está escrito, con esta actividad de "anticipación" comenzamos a diseñar nuestro texto, a imaginar un camino posible. Probablemente con este ejercicio, se empiezan a delinear los objetivos del trabajo.

A medida que ajustamos el zoom sobre el tema advertimos que, por ejemplo, no es factible hacer un Trabajo Integrador Final (TIF) –una producción acotada- sobre "La comunicación institucional en tiempos de pandemia" y si es factible hacerlo sobre "La comunicación institucional en el Área xxx del Ministerio xxx en tiempos de pandemia".

La definición del tema será también una orientación respecto de lo que Marta Marín (2015) llama el "plan del texto" (p. 73-76). Esta etapa inicial comprende un "plan de tareas" que deviene, luego, en el plan del texto: tengamos en cuenta que al definir el tema es posible comenzar a organizar la información disponible y/o investigaciones previas, recopilar documentación, material bibliográfico, etc. Resumidamente, ligar el tema con la información que tengo disponible. Y este dato no es menor cuando acompañamos a estudiantes que no dispondrán del tiempo para hacer trabajos de campo, entrevistas, observación participante, etc.

## Pensar el título

Definir el título, comenzar a trabajarlo, aunque no sea definitivo, orienta en cuanto a la especificidad, la delimitación del tema, y colabora con el proyecto del texto.

## Confeccionar el índice

(En términos piagetianos) sobre la característica de la escritura" y también de un nivel instrumental que "Implica un sujeto que emplea el texto escrito para acceder al conocimiento y al saber históricamente acumulado. Se lee para buscar información y se escribe para recordar y demostrar a otros el conocimiento adquirido".

Destacamos que, "Escribir un TIF no es sólo escribir y no es sencillo" (Viñas, 2023, p. 17) precisamente para dar cuenta del acompañamiento que requiere, también, el proceso de búsqueda y selección de las líneas teóricas del futuro trabajo: "Es importante tener en cuenta que construir un marco teórico no es sólo la mera presentación de palabras clave y la conceptualización teórica de ellas,

sino la argumentación de cada una en relación a la investigación y la relación entre ellas”. (Viñas y Suárez Baldo, 2020, p. 6)

Es una estrategia de organización y planificación del texto. En esta etapa, se sugiere evitar títulos de fantasía -eso puede pensarse, una vez que se tiene todo confeccionado y ordenado- ya que la idea es establecer un orden lógico en relación al tipo de trabajo que se realizará y los requerimientos de cada institución a los efectos de la presentación (a modo de ejemplo de capítulos: dedicatoria/agradecimientos), introducción, síntesis descriptiva, palabras preliminares, introducción/justificación (donde no se deben olvidar de mencionar los objetivos), estado de la cuestión, recorridos teóricos y metodológicos, etapa de análisis, análisis de datos, conclusiones, etc.). Estas tres acciones constituyen un primer paso para iniciar el trabajo- el tema, el título y el índice- y además son un ejercicio que orienta el proceso escritural hacia el desarrollo de otros aspectos vinculados con la práctica de escribir. Al saber de Mabel Pipkin y Marcela Reynoso (2010, p. 38) de un nivel ejecutivo en el que “El sujeto pone énfasis en el uso del texto escrito para “tomar conciencia”.

## Consejos para el acompañamiento

- Apelar al respeto y al compromiso mutuo en la labor de la enseñanza-aprendizaje de ambas partes;
- Reconocer los temores de los/as/es estudiantes respecto del trabajo final/tesis/tesina y contribuir a la desmitificación del mito/imaginario respecto de su escritura;
- Armar calendarios de lectura y escritura de los avances;
- Planificar fechas de entregas y de devoluciones según los medios elegidos para ello (carpeta de *Drive*, correo electrónico, etc.) y sostener las versiones corregidas. Fecharlas si es necesario, para evitar confusiones y visualizar el avance;
- Pautar encuentros presenciales/virtuales y diálogos para consensuar pasos a seguir;
- Mantener el contacto fluido con el/la/le estudiante de manera de no interrumpir el proceso y en el caso de perderlo, comunicarse con la institución;
- Revisar la entrega final desde una lectura comprometida y detallada desde el rol docente, evaluador/a/e y lector/a/e;
- Preparar junto al estudiante el coloquio de exposición del trabajo final
- Privilegiar la importancia de un trabajo propio, personal y en virtud del recorrido que las personas realizaron durante su trayecto formativo. Esto no significa resignar la originalidad y/o la excelencia sino sostener el horizonte de la inclusión y democratización del acceso a la titulación (grado, posgrado, diplomatura, tecnicatura, etc.).

## Coherencia y cohesión

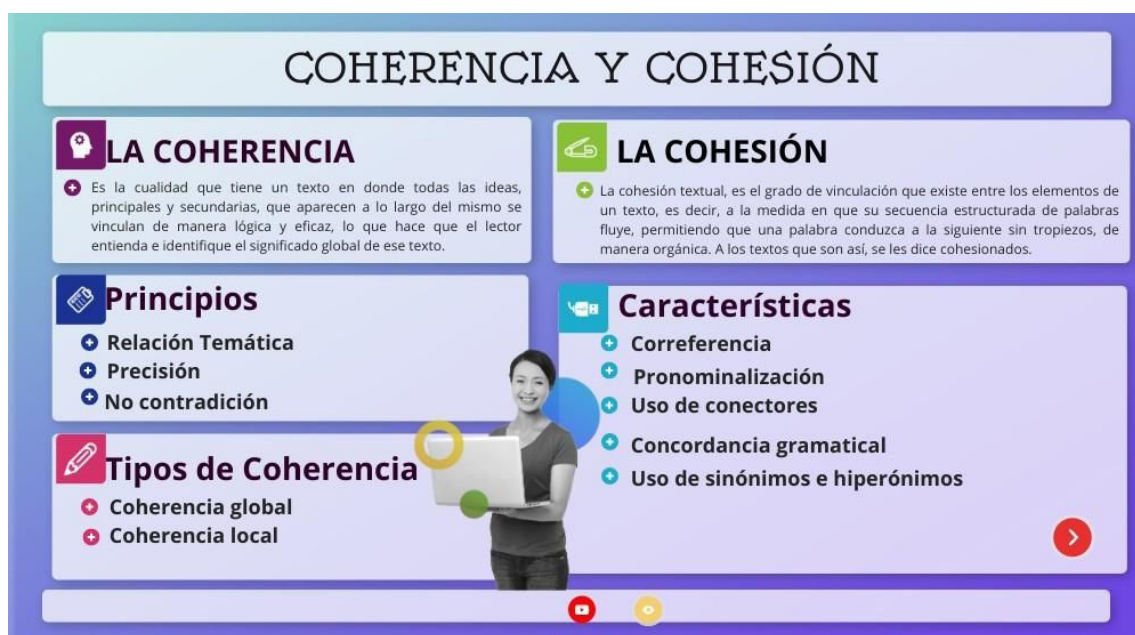
Los textos que construimos poseen dos propiedades comunicativas muy específicas: la coherencia y la cohesión textual. La primera remite a la conexión de las partes en un todo (es decir, su unidad conceptual, su vinculación correcta, organizada, no desfasada) y la segunda refiere a un conjunto de funciones lingüísticas que indican relaciones entre los elementos de un texto (su ligazón entendible, correctamente narrada, detallada en sus puntos). En tanto, como sostiene Rocío González Pérez (2003):

Un texto es coherente cuando hay unidad de sentido total entre cada una de las partes en que podemos dividirlo y está cohesionado si los procedimientos lingüísticos aislables en el propio texto -anáfora, redundancia léxica, sintagmática, oracional, deixis, uso de marcadores discursivos en función



del tipo de texto y de la intención comunicativa- de que dispone la gramática de cada lengua están bien utilizados. (p. 220)

La coherencia, en tanto unificación del sentido global del texto, obtiene su éxito en el interés de los/as/es receptores/as y, sobre todo, en su comprensión. La cohesión, por tanto, es inherente a la coherencia y expone pistas textuales para entender la totalidad del discurso. Ambas propiedades textuales -coherencia y cohesión- resultan centrales para encontrar un punto de cierre en nuestro trabajo escrito. Una vez desarrollada la edición, cotejada la revisión y aplicada la reescritura, el avistaje último consiste en repensar el formato coherente de nuestra producción y la medida cohesiva de nuestro mensaje.



Fuente: [clic aquí](#).

## Algunas pistas

✓ Observar el encadenamiento de los párrafos y oraciones en la progresión temática. ¿Es adecuado el modo en cómo avanza la argumentación?

✓ ¿Está claro cuál es el propósito del texto, es decir, qué quiero decir, cuál es la idea central?

✓ ¿Puedo identificar el tema/idea en cada párrafo?

✓ ¿Salto de un tema a otro de manera brusca? ¿Debería revisar los conectores?

✓ ¿Qué miramos en el texto cuándo revisamos cuestiones de normativa?

Reglas ortográficas; uso de mayúsculas y minúsculas; reglas de puntuación; dequeísmo, queísmo; uso correcto de las preposiciones; usos del gerundio; correlaciones de los tiempos verbales; concordancias morfo-sintácticas; usos de los conectores, entre otros.

Por último, es importante realizar una revisión de los elementos esenciales que no pueden faltar en un trabajo integrador final/tesis/tesina. [En este documento](#), se pueden repasar esos elementos.

## Referencias

- CARLINO, P. (2003). [Alfabetización académica: Un cambio necesario, algunas alternativas posibles](#)", *Educere, Revista Venezolana de Educación*, vol. 6, núm. 20, pp. 409-420.
- GONZÁLEZ PÉREZ, R. (2003). [La coherencia textual como fenómeno discursivo](#).

MARIN, M. (2015). *Escribir textos científicos y académicos*. Fondo de Cultura Económica.

SIDUN, A.; GONZÁLEZ FRIGOLI, M. y VIÑAS, R. (coord.) (2023). [De la hoja en blanco al trabajo integrador final. EPC.](#)

VIÑAS, R. y SUÁREZ BALDO, C. (2020). [Cómo pensar y escribir un trabajo integrador final \(TIF\)](#). Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata.

### **Bibliografía complementaria**

BELINCHE, M.; CAMMERTONI, M.; VIÑAS, R. y SUÁREZ BALDO, C. (2023). [La escritura académica en la finalización de carreras de grado universitarias. El caso de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata. En Revista Espacios en Blanco. Vol 2, nro. 33.](#)